

10 de septiembre

SAN NICOLAS DE TOLENTINO,

Confesor

n. 1245 en Marca de Ancona, Italia; + 10 de septiembre de 1305 en Tolentino, Italia

Patrono de los bebés; marineros; personas en trance de muerte; almas del purgatorio; animales enfermos.

**He aprendido a estar contento con lo que tengo,
sé vivir en pobreza y sé vivir en abundancia:
todo lo he probado y estoy ya hecho a todo.**

(Filipenses 4, 11-12)

San Nicolás vivió mucho tiempo en Tolentino, ciudad de Italia, y la ilustró con su muerte. A pesar de sus increíbles austeridades en la Orden de los Ermitaños de San Agustín, siempre tenía la sonrisa en los labios. Seis meses antes de su muerte, oía todas las noches los conciertos de los ángeles. Medita tres hermosas palabras de este santo: *"El corazón que una vez gustó de Dios, ya nada encuentra en la tierra que le plazca; no hay que amar la vida, sino porque nos conduce a la muerte; en poco tiempo podemos ganar la eternidad"*. Murió en 1315, a los 70 años de edad.

MEDITACIÓN

TRES CONSEJOS PARA VIVIR FELIZ CADA CUAL EN SU ESTADO

I. Vive feliz y contento en la posición en que Dios te ha colocado. No seas de aquellos que se ingenian en hacerse desgraciados, sea exagerando los males que les acaecen, sea comparando sus desventuras imaginarias con la aparente felicidad de los demás. Dios te ha puesto en este estado, permanece en él, vive en él contento y alegre, Dios lo quiere. Salomón ha dicho con razón: *He reconocido que nada mejor había que alegrarse y hacer el bien durante nuestra vida.*

II. Conténtate con la fortuna y talentos naturales que Dios te ha dado y no desees más. Dios sabe lo que has menester; acaso te habrías condenado si tuvieses más ingenio, más salud o más bienes materiales. La dicha no reside ni en la ciencia, ni en la opulencia ni en los otros bienes de este mundo; existe en la posesión de Dios. *No son las riquezas las que hacen feliz, sino Dios, que es la verdadera riqueza de nuestras almas (San Agustín).*

III. Conténtate también con los bienes que hayas recibido en el orden de la gracia y no te atormentes inútilmente en desearlos mayores. Emplea como es debido los favores que te acuerda Dios y los talentos que te ha confiado; no pide otra cosa de ti. Piensa, para suavizar tus sufrimientos, que has merecido el infierno por tus pecados, y llora continuamente los desórdenes de tu vida pasada. La verdadera compunción atrae la gracia y produce el gozo del alma, y las lágrimas de la penitencia son inmensamente más dulces que los goces de los pecadores.

La conformidad con la voluntad de Dios.

Orad por los afligidos.

Señor, escuchad favorablemente las humildes súplicas que os dirigimos en la solemnidad de vuestro confesor San Nicolás de Tolentino, a fin de que, no poniendo nuestra confianza en nuestra justicia, seamos socorridos por los ruegos de aquél que os fue agradable. Por J. C. N. S.